

que trabaja en estrecha relación con los dirigentes del Gobierno en Zimbabue. Los datos e informaciones ofrecidas en esta obra fueron reunidas en la antigua Rhodesia del Sur, entre 1972 y 1975, siendo el fruto de una encuesta realizada no sólo entre los principales grupos étnicos africanos (shona, ndebele, toga y kalanga), sino también en los grandes centros de poblamiento: tierras «tribales» atribuidas a los africanos, zonas de compra de tierras reservadas a los africanos, zonas de riego, plantaciones, explotaciones agrícolas y minas propiedad de los europeos, así como las ciudades.

La obra analiza el papel de la mujer en relación con las condiciones socio-económicas del actual Zimbabue, quedando estructurada en cinco capítulos, siendo el primero de ellos de carácter general y dedicado a la «Evolución de la economía de Zimbabue». Los cuatro siguientes capítulos estudian «Las consecuencias de las transformaciones económicas en las condiciones de vida de las africanas» (cap. II); «Los cambios en la estructura familiar» (cap. III); «La evolución de la función del sistema de la dote» (cap. IV), y «La situación de las mujeres en el plano jurídico» (cap. V). Todos los capítulos tienen una estructura similar así, en primer lugar, la autora señala cuál era la situación en el territorio antes de su configuración, como la colonia de Rhodesia del Sur; pasando posteriormente a analizar la situación producida por el sistema colonial y las transformaciones introducidas en el sistema socio-económico preexistente; y, por último, intenta señalar la evolución probable del nuevo Zimbabue socialista tendente a eliminar las desigualdades sexuales del pasado, así como a suprimir las prohibiciones que padecen las africanas.

Señalar, por último, que este estudio no es sólo un análisis importante de la estructura socio-económica y social de Zimbabue antes de la independencia, sino también una fuente de informaciones de indiscutible valor sobre la situación de las mujeres en la sociedad colonial, y sobre el papel que desempeñaron en la lucha de liberación nacional.

Julia MORENO GARCÍA

Eugène BERG: *Non alignement et nouvel ordre mondial*. París, P. U. F., 1980, 182 págs.

Este estudio se une a los trabajos recientemente publicados de E. Kardelj y P. Willetts, entre otros, que igualmente tratan sobre el Movimiento de Países No Alineados y el Nuevo Orden Mundial, que constituyen y representan en el panorama de la política y las relaciones internacionales en el mundo de nuestros días. La obra, que se compone de una introducción, cinco capítulos y unas conclusiones, parte de la noción de que existe una estrecha vinculación entre No Alineación y Nuevo Orden Mundial, y estudia la historia del Movimiento de los Países No Alineados, surgido en el contexto de la guerra fría en el mundo de posguerra, con la acción principalmente de los llamados «tres grandes» del Tercer Mundo: Nehru, Nasser y Tito, que consiguen poner en marcha y organizar un vasto movimiento mundial con su fuerza internacional de primer orden, y con la reivindicación de la plena independencia política, económica y cultural de los pueblos anteriormente colonizados, en búsqueda del establecimiento de un nuevo orden mundial, lo que conlleva una necesaria y sustancial modificación de las relaciones internacionales actuales, y describe también las estructuras, los objetivos y los principios del Movimiento de los No Alineados hasta nuestros días. Comienza E. Berg destacando en la introducción de su obra cómo este Movimiento constituye hoy la más vasta agrupación de países de la tierra, desde sus inciertos orígenes y

su tardía consolidación hasta la última Conferencia cumbre celebrada en La Habana en 1979, lo que demuestra el carácter profundamente atractivo de la política de no alineación, ante la división del mundo en bloques y el riesgo de la guerra fría y sus consecuencias. A partir de ahí, expone el autor «La génesis de la No Alineación» (cap. I), sobre el fundamento de sus premisas básicas, como son el movimiento de emancipación nacional de las colonias y la actitud yugoslava, así como el impacto de la Conferencia de Bandung entre las ambigüedades del afroasiatismo, para llegar a la creación del «club de los tres» con la búsqueda de una política de nuevo neutralismo y de coexistencia pacífica en un mundo dividido y amenazado por la política de los dos bloques de Estados en el contexto de la guerra fría.

Nace así el Movimiento de los Países No Alineados, cuya historia y evolución describe el autor en el capítulo II al hilo de las sucesivas Conferencias cumbres, desde las de Belgrado en 1961 y El Cairo en 1964 en el marco de las dificultades de los años sesenta, a la renovación y desarrollo de las actividades durante los primeros años setenta con la celebración de las Conferencias cumbres de Lusaka en 1970 y de Argel en 1973, para continuar con la No Alineación en las condiciones internacionales actuales de los últimos setenta, en que se reunieron las Conferencias de Colombo en 1976 y La Habana en 1979, última de las celebradas hasta ahora. Prosigue E. Berg su trabajo con el estudio de los «Criterios y delimitación de la No Alineación» en el capítulo III, dedicando sendos apartados a la definición del neutralismo, la neutralidad y la no alineación, los criterios originales ante la realidad de los hechos, la composición y la distribución del movimiento entre los países no alineados, y la institucionalización del movimiento y sus límites. Expone, en el capítulo IV, «Los principios y los objetivos de la no alineación», con la clarificación de los principios políticos, orientados hacia una democratización de las relaciones internacionales y las reivindicaciones económicas de la no alineación con el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Y dedica el capítulo V al estudio de «El papel de la no alineación en la escena internacional», en sus diversos aspectos: la influencia de los no alineados en la vida internacional, la actitud de las grandes potencias, como Estados Unidos, la URSS, China y otros grandes, ante la no alineación, la actitud de los países no alineados ante las principales cuestiones internacionales, como son la cuestión de Oriente Medio, los conflictos en el sureste asiático, la situación en el continente africano, los asuntos latinoamericanos y del continente europeo, finalizando con la naturaleza del movimiento de países no alineados. Por último, destaca E. Berg en las conclusiones las principales reivindicaciones y las conquistas de la política de no alineación: disgregación del sistema colonial, voluntad de dar todo su sentido a los principios de independencia y de igualdad de los Estados, lucha contra la tentativa de separación del mundo en zonas de influencia en tiempos de la guerra fría, deseo de promover y de codificar los principios de la coexistencia pacífica activa como base universal de las relaciones internacionales, reivindicación de un nuevo orden internacional fundado sobre los principios de igualdad, equidad y justicia, y profundización y ampliación del contenido de la «detente»; así como la orientación esencial de sus actividades hacia la denuncia del imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo, el «apartheid» y todas las formas de ocupación, injerencia extranjera o hegemonismo. Y también señala, en fin, tras los fuertes debates de la Conferencia de La Habana, reveladores de las divergencias que oponen entre sí a los países no alineados, las nacionales actuales del movimiento en el contexto de las relaciones internacionales del mundo de nuestros días. El libro incluye en sus últimas páginas

unos anexos que contienen: unos cuadros de los países miembro del movimiento, y de las estructuras del mismo, así como una cronología de las reuniones celebradas, y concluye con una relación bibliográfica de carácter general sobre el tema.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS